

Nota de investigación

Significado semántico del concepto evaluación en los alumnos de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVE

Razo González, Angélica María

Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico.

 anrago63@hotmail.com

Artículo recibido: 10 Octubre 2015
Aprobado para publicación: 10 Diciembre 2015

Resumen

La Universidad Estatal del Valle de Ecatepec UNEVE, es una Institución de Educación Superior que promueve la aplicación de un modelo constructivista, para el cuál la evaluación debe estar centrada en valorar el proceso de aprendizaje de los alumnos más que en medir o calificar sus conocimientos. Sin embargo, los alumnos perciben a la evaluación como un medio para aprobar sus materias más que como una forma de valorar sus aprendizajes. Este es un estudio exploratorio que se realizó con el objetivo de conocer el significado semántico que de la palabra evaluación tienen los estudiantes de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVE. Se parte de la hipótesis de que siendo la enseñanza parte de los postulados de un modelo constructivista, los alumnos deberían tener un concepto de evaluación más asociado a su función pedagógica formativa que a su función social sumativa. A través de la técnica de redes semánticas naturales, se exploró la organización cognitiva del concepto evaluación en 73 estudiantes. Los resultados muestran que para los alumnos la evaluación se encuentra todavía asociada con realizar exámenes y obtener una calificación, más que con la idea de obtener conocimiento y aprender. Estos hallazgos podrán servir para la reflexión colegiada sobre las formas de evaluación y su impacto en la formación de los alumnos de la Licenciatura.

Abstract

The state University of the Valley of Ecatepec (UNEVE) , is an institution of higher education which promotes the application of a constructivist model, for which the evaluation should focus on the process of assessing student learning rather than measure or qualify their knowledge. However, students perceive assessment as a means to pass their subjects rather than

as a way to assess their learning. This is an exploratory study was conducted with the aim of knowing the semantic meaning of the word evaluation of students from the bachelor degree in Gerontology UNEVE. It starts from the assumption that being the teaching of the principles of a constructivist model, the students should have an evaluation concept more associated with their social function that pedagogical training summative function. Through the technique of natural semantic networks, cognitive assessment organization concept was explored in 73 students. The results show that for students assessment is still associated with performing tests and get a score, rather than with the idea of gaining knowledge and learning. These findings may serve for collegial reflection on the forms of assessment and its impact on the training of students in the Bachelor degree.

Palabras clave/Key words

Educación Superior, Evaluación, Aprendizaje, Alumno.

Introducción

El concepto de evaluación ha evolucionado en los últimos 80 años, desde la concepción de Ralffh Tayler quien pensaba en la evaluación en función del “logro de determinados objetivos formulados con antelación” (Ahumada, 2005, p. 29), hasta los más recientes modelos constructivistas que “apuntan hacia la auto y co-evaluación, privilegiando indiscutiblemente los aprendizajes logrados por el estudiante y los procesos de aprender a aprender” (Ahumada, 2005, p. 26), sin embargo, dentro de la práctica de las instituciones educativas, la evaluación sigue más centrada en el aprendizaje de los alumnos y en medir el grado en que cada uno de ellos adquiere las capacidades señaladas como objetivos, lo que trae como consecuencia que los alumnos no se sientan partícipes del proceso de evaluación, es más, que se angustien cuando saben que “se acerca la semana de evaluaciones” y sólo piensen en cómo pasar sus materias, o mejor dicho en cómo no reprobar sus materias, sin ser conscientes de la importancia de su proceso de aprendizaje como un medio de obtener competencias para la vida.

En la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, se realizó un estudio exploratorio descriptivo para conocer el significado semántico del concepto *evaluación* en los estudiantes de la Licenciatura en Gerontología, el objetivo fue explorar el concepto que de la evaluación tenían los estudiantes. El constructo hipotético era que, estando la enseñanza en la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec bajo los postulados de un modelo constructivista, se esperaba que para los alumnos el concepto de evaluación tuviera mayor relación con su función pedagógica **formativa** que con su función **social sumativa**.

Se espera que al conocer lo que pasa en realidad sienta las bases para la reflexión colegiada que permita tomar decisiones respecto a las formas de evaluación que se aplican, inclusive se reconceptualicen las formas de enseñanza de la Licenciatura en Gerontología, cuyos objetivos deben

girar en torno al aprendizaje constructivista. El estudio es un primer paso hacia la congruencia entre el modelo de aprendizaje y el sistema de evaluación.

Antecedentes

En los años recientes mucho se ha investigado sobre la evaluación educativa, se pueden encontrar gran cantidad de trabajos que exploran la forma de evaluación en todos los niveles: del aprendizaje, de la enseñanza, del profesorado, de los sistemas educativos, de los procesos del currículo, (Castillo Arredondo, 2002, pág. 7) y nadie desdeña su importancia, a continuación se desarrollarán algunos conceptos sobre la evaluación sus funciones e importancia para el ámbito universitario, su papel dentro del modelo constructivista y su realidad práctica en la UNEVE. En un siguiente apartado se expondrá la técnica de las redes semánticas naturales y su utilidad en la investigación educativa.

¿Qué es evaluar?

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, evaluación es la acción y efecto de evaluar, que es 1. “Señalar el valor de algo” 2. “Estimar, apreciar, calcular el valor de algo” 3. “Estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos”.(word reference.com)

El concepto de evaluación dentro de la actividad educativa tiende a ser amplio y ofrecer gran cantidad de interpretaciones, usos y aplicaciones, no sólo en el proceso enseñanza aprendizaje sino en todos los procesos del ámbito educativo, es más “la evaluación aplicada a la educación ha tomado tal auge que constituye actualmente una disciplina con identidad propia dentro de las demás ramas de la Pedagogía” (Ibar, 2002, pág. 14).

En el vocabulario de evaluación educativa de Santiago Castillo (citado en Pimienta, 2008, pág. 3) evaluación, desde la concepción de los años cincuenta propuesta por Tyler es “el proceso que tiene por objeto determinar en qué medida se han logrado unos objetivos previamente establecidos, lo cual supone un juicio de valor sobre la programación recogida, que se emite al contrastar esa información con los objetivos previamente establecidos”.

De acuerdo con Pimienta (2008) la evolución de la evaluación ha pasado por la concepción de diferentes modelos educativos:

- El modelo Tyleriano: orientado hacia la medición del grado en que se cumplen ciertos objetivos.
- El modelo de Suchman: Cuya aportación más significativa consiste en afirmar que las conclusiones de la evaluación deben estar basadas en evidencias científicas.
- El modelo de Cronbach: Que promueve la importancia de las fases del proceso de planeación evaluativa en términos de unidades (individuos), tratamientos (contenidos de aprendizaje) y operaciones (observaciones y mediciones)
- Modelo de Stufflebean, contexto, entrada, proceso, producto (CIPP): Su importancia radica en que este modelo pone de relevancia la mejora del “objeto” evaluado. Su aportación de la metaevaluación ha tenido impacto en los procesos de mejora continua en la gestión de calidad.

- Modelo de Stake: este modelo está “centrado en el cliente” y pertenece a la nueva escuela, considera que la evaluación debe ser pluralista, flexible, holística, subjetiva y orientada hacia el servicio.
- Modelo iluminativo y holístico: Este modelo más integrador antropológicamente pretende explicar más cualitativa que cuantitativamente el programa como un todo a evaluarse.
- Modelo de Michel Scriven: Propone un método formativo-sumativo. “La evaluación formativa se refiere a la contribución que realiza el evaluador para perfeccionar los procesos; mientras que la evaluación sumativa contribuye a tomar decisiones una vez que concluye el proceso” (Pimienta Prieto, 2008, pág. 18).
- Modelo Sistémico: Este modelo propuesto por Arturo de la Oden Hoz considera que la evaluación es ante todo un juicio de valor de la realidad que se compara con “algo”.

Como puede observarse a través de este recorrido histórico la evaluación ha ido adquiriendo diferentes enfoques que hacen de ella un proceso multifuncional y útil para diferentes procesos y escenarios que puede llevarse a cabo en diferentes niveles.

En el ámbito educativo tradicionalmente la evaluación se ha considerado como un elemento desvinculado de la actividad de aprender, tanto desde una perspectiva meramente cuantitativa, como cuando se le han logrado incluir elementos cualitativos. Esto se debe básicamente a que se le concibe como un medio por el cual se valora, o mejor dicho califica a partir de datos obtenidos, al aprendizaje en términos de adquisición de conocimientos, sean estos factuales, procedimentales o actitudinales.

Para Díaz Barriga (2002) la evaluación implica varios procesos centrales: la demarcación del objeto; los criterios para evaluar; la sistematización mínima para obtener información; la construcción del objeto de evaluación a partir de la información recopilada; la emisión de juicios cualitativos, como resultado de la evaluación y la toma de decisiones.

Las funciones más relevantes de la evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje son: a) la *función pedagógica* (formativa) “que tiene que ver directamente con la comprensión, regulación y mejora de la situación de enseñanza y aprendizaje” y b) la *función social* (sumativa) que se refiere a “los usos que se dan de ésta más allá de la situación de enseñanza y aprendizaje (promoción, acreditación, certificación, promoción, información, entre otros)(Díaz Barriga Arceo & Hernández Rojas, 2002, pág. 354). Sea como sea la evaluación es, en sí misma, un “encuentro didáctico” (Castillo Arredondo, 2002, pág. 10) resultado del proceso de enseñanza aprendizaje, puesto que suele estar en el espacio inter-mental entre profesor y estudiantes:

La evaluación se ha convertido en la clave que facilita la comunicación entre el docente y el alumno, es decir, es el vehículo para la aproximación progresiva de las representaciones que sobre los contenidos tienen el aprendiz y su maestro (Quinquer Vilamitjana, 2001, 12) citado en Castillo Arredondo, (2002, pág. 11).

En la actualidad se considera a la evaluación como un proceso más amplio que involucra diferentes funciones, momentos y procesos en sí misma, debe “ser parte del contenido curricular del aprendizaje” (Bordas & Cabrera, 2001, pág. 27). Para estos autores la evaluación del aprendizaje debe dar “un paso más allá” y considerar cuestiones como el desarrollo individual, las expectativas

y el conocimiento inicial, el estilo, ritmo e intereses de aprendizaje de los alumnos sin olvidar sus necesidades y aspiraciones futuras.

Otra de las funciones importantes que tiene ahora la evaluación es la de apoyar a la enseñanza, para algunos autores como Castañeda (2006) cuando la evaluación se integra a la enseñanza:

Informa al docente acerca de qué actividades y contenidos serán más útiles, qué nivel de enseñanza es el más apropiado y cómo diseñar evaluación formativa que provea información diagnóstica. Así el docente podrá identificar cuando hacer más preguntas, de qué nivel de dificultad deben ser, en qué tipo de conocimientos, en qué formato deberían ser presentadas y, desde luego, a elaborar las respuestas más apropiadas a las preguntas de los estudiantes (Castañeda Figueiras, 2006, pág. 10). Sin embargo esta transformación en la evaluación, de centrada en el control del aprendizaje a un proceso con potencial didáctico que dinamice y regule la actividad educativa en todos sus niveles, está siendo un largo, pesado y lento camino. Mientras tanto un nuevo enfoque va perfilándose como resultado de la investigación educativa y de la evolución de la evaluación formativa, continua y continuada, como concepto permanente de la evaluación, la *evaluación formadora*.

Este tipo de evaluación “proviene desde dentro” y reconceptualiza términos como “aprender a aprender” y “meta cognición” se refiere a la evaluación que toma en cuenta la reflexión sobre los propios errores “el error es el punto de partida de un proceso de autoaprendizaje. Es el propio sujeto quien valora sus aciertos y desaciertos en el proceso de aprendizaje, mejora en sus resultados y habilidades cognitivas” (Bordas & Cabrera, 2001, pág. 33)

Para lograr esto, es importante conocer el significado semántico que de la evaluación tienen los estudiantes, explorar este significado sentará la base para tomar decisiones respecto a la información que se les da al evaluarlos y la reconceptualización en la forma de evaluación de las universidades, sobre todo de aquéllas que en el discurso pretenden el aprendizaje constructivista con métodos de enseñanza situada. Es entonces un primer paso hacia la congruencia entre el modelo de aprendizaje y el sistema de evaluación.

Evaluación en la UNEVE: del modelo teórico a la realidad

Con base en el planteamiento del Plan de Desarrollo del Estado de México, de “Fortalecer la educación media superior y superior estatal, y equilibrar la oferta por área de conocimiento en función de las necesidades económicas y sociales de la entidad”, y bajo el supuesto de que la educación superior contribuiría en gran parte a la solución de los problemas regionales (Gobierno del Estado de México, 2006), se creó la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, que desde su inicio ofertó “carreras innovadoras de alto nivel de preparación teórico-práctica, adecuadas a las condiciones regionales, que permitan elevar el nivel educativo de la sociedad en su conjunto” a través de un “modelo académico de vanguardia”, “congruente con las necesidades sociales y productivas de la región” que “desarrolle estrategias innovadoras y creativas que permitan diversificar la oferta de programas educativos” lo que fundamentó en un modelo de corte Constructivista(UNEVE, 2004) dentro del cual se ubica la Licenciatura en Gerontología.

Entonces en teoría, el Modelo Educativo de la UNEVE debe considerar al aprendizaje una plataforma que posibilite el diseño y evaluación de recursos instruccionales desde los distintos ámbitos del marco de referencia del constructivismo. Poplin (1988) citado en Ahumada (2005: 16) hace referencia a cinco principios del enfoque constructivista:

- No fragmentar el conjunto de procesos que componen o articulan el aprendizaje de un contenido.
- La enseñanza debe partir de actividades reales e integradoras de los procesos, búsqueda interactiva y continua del significado por parte de los alumnos (aprendizaje significativo, enseñanza situada, enseñanza reflexiva, aprendizaje experiencial)
- Considerar el error como autovaloración de los progresos.
- Desarrollar elementos motivacionales y de compromiso afectivo personal de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.
- Llevar el proceso de enseñanza a un punto en que el alumno puede aplicar sus conocimientos y utilizar sus competencias en situaciones posteriores.

Esta plataforma en que se debería basar la planeación de las actividades, los contenidos de los programas y los métodos de evaluación debe echar mano de todos los tipos de constructivismo existentes: a) *endógeno*, de corte Piagetano, que se ocupa de la construcción del conocimiento individual y los métodos que favorecen la exploración y el aprendizaje por descubrimiento. b) *dialéctico*, propuesto por Vigotsky, cuya premisa es la negociación dialógica entre los agentes educativos, en el cual la enseñanza es asistencia mediada y ajuste pedagógico de acuerdo con la zona de desarrollo próximo de cada estudiante y, c) *exógeno*, aceptando planteamientos sobre los diseños instruccionales de autores como Merrill, que reconoce la exposición, el modelamiento y la demostración como metodologías aconsejables para la construcción del aprendizaje. (Ahumada, 2005, pág. 17). Este autor enfatiza además la necesidad de permanecer atento al desarrollo e inclusión de otros aportes con el fin de no caer en un reduccionismo dogmático de los planteamientos teóricos del constructivismo.

En síntesis un modelo constructivista, debe estar basado en el paradigma sociocultural para el cual no es posible entender ningún proceso de desarrollo psicológico, como el aprendizaje, al margen del contexto histórico cultural en que está inmerso puesto que el ser humano se desarrolla en la medida en que se apropia y participa en actividades en forma dialéctica con su entorno. Bajo esta concepción el alumno “debe ser entendido como un ser social, producto y protagonista de las múltiples interacciones sociales en que se involucra a lo largo de su vida escolar y extraescolar” (Hernández Rojas, 2010, pág. 232). El profesor entonces se convierte en agente cultural, mediador del aprendizaje entre el saber sociocultural, expresado en los currículos escolares, y los procesos por medio de los cuales los estudiantes se apropian de la información, donde la evaluación:

Se desarrolla a través de una situación interactiva entre el evaluador, el examinado y la tarea, en la que el primero presta una serie de ‘ayudas’ (las cuales son de distinto tipo porque dan un apoyo diferencial y tienen que ver directamente con las conductas que el niño debe efectuar para realizar la tarea que se está evaluando), según el nivel de desempeño máximo mostrado previamente por el examinado en forma individual. (Hernández Rojas, 2010, pág. 243)

Esta concepción constructivista de la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación sigue siendo más una intención y una teoría que una realidad en la práctica institucional, sobre todo en lo referente al punto de la evaluación que continua centrada en su función social, evaluación sumativa, dedicada más a medir el aprendizaje en término de la “apropiación” de los contenidos y preocupada por otorgar una calificación cuantitativa para asentar en las actas administrativas. En este proceso el alumno se encuentra pasivo, como “contenedor de conocimientos” y como “objeto a ser evaluado” en las fechas específicas que están remarcadas para tal fin en el calendario escolar.

Metodología

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 85), puesto que este es un tema nunca antes abordado en esta Universidad, ni se ha encontrado algo parecido en la investigación documental que busca analizar el significado conceptual que sobre la evaluación tienen los estudiantes de la licenciatura en Gerontología de la UNEVE.

Objetivo

Explorar cuál es el significado semántico que para los estudiantes de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVE tienen las evaluaciones.

Hipótesis

Estando la enseñanza en Universidad Estatal del Valle de Ecatepec bajo los postulados de un modelo constructivista se esperaría que para los alumnos el concepto de evaluación tuviera mayor relación con su función pedagógica formativa que con su función social sumativa.

La población

La población elegida para la aplicación del instrumento son los dos grupos del plan semestral de la Licenciatura, debido a que forman parte de las últimas generaciones que han ingresado (séptima generación con 30 alumnos y octava con 50 alumnos), esto se debe fundamentalmente a dos razones:

- Existe en este momento de la carrera un cambio del plan de estudios, está pasando de un programa cuatrimestral a uno semestral, estas dos generaciones son las que ya se encuentran en el programa semestral.
- Al ser las generaciones más recientes, son las que van a permanecer durante mayor tiempo en la universidad, por lo que cualquier decisión que se tome con respecto a la forma de llevar a cabo el modelo educativo les atañe directamente y debe considerar su opinión.

Por lo tanto el instrumento se aplicó a la totalidad de las dos generaciones. Es necesario aclarar que el día de la aplicación 73 estudiantes asistieron a clase, lo que conformó la población del estudio.

Instrumento

Cómo instrumento se diseñó uno basado en la técnica original de Redes Semántica naturales (Figueroa, González, & Solís, 1981)(Valdez Medina J. L., 1991)(Valdez Medina, y otros, 2002). Para esta técnica una buena red semántica requiere que los sujetos de estudio tengan claridad en las tareas fundamentales:

- Definir una palabra estímulo con un mínimo de cinco palabras sueltas, que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos y pronombres, etc. sin utilizar artículos, ni preposiciones.
- Jerarquizar las palabras que dieron como “definidoras”, en relación con la importancia que tienen para con la palabra “estímulo”; asignándole el número 1 a la palabra más cercana o que mejor defina a la palabra estímulo; el número dos a la que le sigue, el tres a la siguiente y así sucesivamente, hasta jerarquizar todas las palabras que generaron.

Para efectuar la prueba, por lo tanto se comenzó como lo hizo Valdez (1991) con un ejemplo sencillo sobre lo que se esperaba que realizaran. En este ejemplo la palabra estímulo fue manzana y con esta se explicó la técnica.

El instrumento en sí constó de:

- Un cuadro de identificación general que consignará el número de sujeto, que en el formato se identificará como “número de registro” 01, 02, 03, etc. el cual ya estaba escrito en el momento de darles la hoja de respuesta y sirvió para llevar un control adecuado de los sujetos, puesto que su resolución fue anónima. Solo tenían que llenar en los espacios requeridos su sexo y grupo al que pertenecen.
- Un párrafo con las instrucciones que fueron:
 - “A continuación encontrarás una tabla que contiene un espacio para colocar una “palabra”, te diremos cual es antes de comenzar la tarea.
 - Bajo el espacio para registrar la “palabra” encontrarás una tabla con dos columnas, por favor en la primera columna escribe por lo menos cinco palabras sueltas que definen a la palabra que te diremos, estas palabras pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos o pronombres, es importante que sea sólo una palabra que no contenga artículos ni preposiciones.
 - Una vez que has terminado de generar un mínimo de cinco palabras o un máximo de diez, jerarquiza tus respuestas colocándole el número 1 a la que consideras que mejor define a la palabra, 2 a la que le sigue y así hasta llegar a la que peor la define.
 - Tendrás dos minutos para escribir las palabras definidoras y 2 minutos para asignarles un número.
 - Cuando estés listo te diremos la palabra:”
- Un espacio para que el sujeto escriba la palabra “estímulo” que en este caso fue “**evaluación**”, y una tabla de once filas y dos columnas, en la primera fila de la primera columna dice “palabras definidoras” y en la segunda fila de la segunda columna dice “orden de jerarquización”.

Procedimiento

La aplicación fue grupal, dentro de sus salones de clase, y con los alumnos que se encontraban ahí en el momento de la aplicación. Se les explicó el objetivo de la investigación y las instrucciones, se realizó junto con ellos un ejercicio colectivo, en el pizarrón, con la palabra Manzana, una vez que todos comprendieron lo que tenían que hacer se les pidió que contestaran de manera individual el instrumento, al finalizar se agradeció su participación.

Resultados

Se analizaron y compararon los resultados generales y aquellos arrojados al dividir a la población en cuatro subgrupos, con el fin de explorar si existen diferencias por género y tiempo de permanencia en la Universidad, los subgrupos quedaron como se muestra en la tabla 1:

Tabla 1 Población de alumnos que participaron en el estudio

Hombres del cuarto semestre	7
Mujeres del cuarto semestre	19
Hombres del segundo semestre	14
Mujeres del segundo semestre	33
POBLACIÓN TOTAL	73

Fuente: elaboración propia

Los 73 estudiantes de segundo y cuarto semestres de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVE, emitieron un total de 230 palabras diferentes para describir el concepto “Evaluación”, que fue la palabra estímulo, con un promedio de 8.4 palabras por encuesta. Como resultado del análisis de la red semántica se encontró que las diez palabras con mayor peso semántico, correspondientes al conjunto SAM fueron:

Tabla 2 palabras con mayor peso semántico en el estudio

DEFINIDORA	VALOR M	VALOR FMG
CALIFICAR	473	100%
EXAMEN	369	78.01%
CONOCIMIENTO	219	46.30%
PRUEBA	179	37.84%
COMPETENCIA	117	24.73%
APRENDER	99	20.93%
TRABAJOS	97	20.50%
PROMEDIO	93	19.66%
NÚMERO	86	18.18%
OBSERVAR	86	18.18%

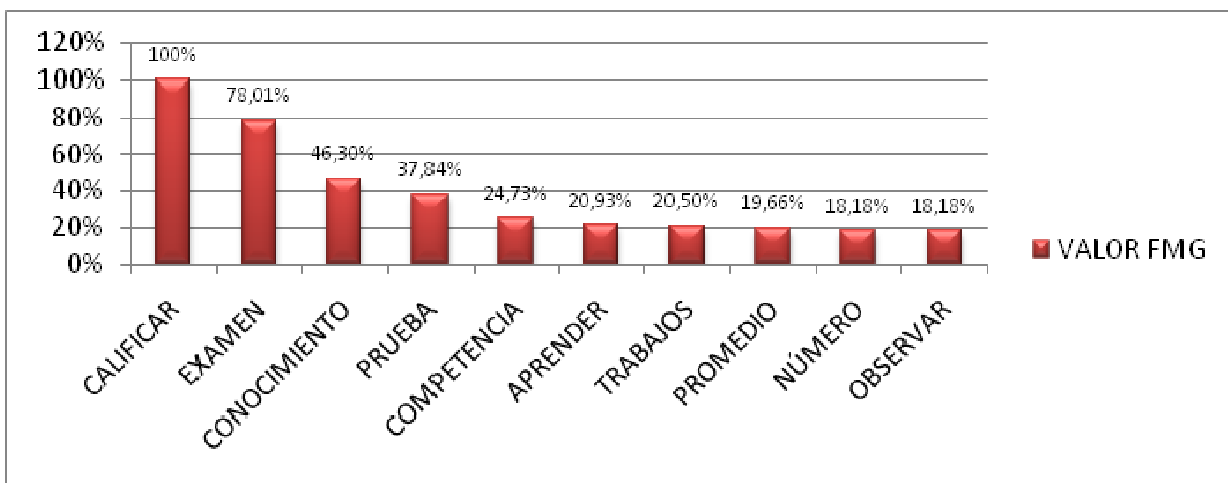
Fuente: elaboración propia

Como se puede observar el mayor peso semántico que define la evaluación para la totalidad de los estudiantes es para la palabra calificar, seguida de la palabra examen que tiene un peso de 78.01%, en relación con la palabra calificar, (casi cuatro quintas partes), dejando claro que la idea de evaluación se encuentra muy asociada con realizar exámenes y obtener una calificación.

Por otro lado, a la mitad de la distancia semántica, en el 46.30% se encuentra la palabra conocimiento relacionada con la evaluación, sin embargo la cercanía de la palabra prueba, en un 37.84% refuerzan la idea de los estudiantes sobre la función sumativa y social que para ellos tiene la evaluación.

Casi en el mismo rango, con puntajes de alrededor a 20% se encuentran los conceptos de competencia, aprender, trabajo, promedio, número y observar (ver gráfico 1). La idea de medición, y la de aprender están entonces casi al mismo nivel, se esperaría que dentro de un modelo de enseñanza constructivista los alumnos tuvieran al aprendizaje por encima de la valoración social en la evaluación.

Gráfico 1. Núcleo semántico del concepto evaluación



Fuente: elaboración propia

Observando un cuadro comparativo de las diez palabras definidoras de mayor peso semántico (Conjunto SAM) de los cuatro grupos, queda claro que para todos los grupos la palabra calificar es la que define de mejor manera al concepto “evaluación”, y la palabra examen se encuentra en segundo lugar en tres de los grupos y en tercer lugar en el cuarto grupo. Lo que parece indicar que para estos estudiantes el instrumento de evaluación para calificar es el examen. (Ver cuadro número 1).

Para ver si el tiempo de permanencia y el género tienen alguna influencia en la conceptualización semántica de la evaluación entre los alumnos de estos grupos, se analizaron las diferencias en los pesos semánticos y las palabras definidoras correspondientes al conjunto SAM por subgrupos.

Significado semántico del concepto evaluación en los alumnos de la Licenciatura en Gerontología de la UNEVE

En primer lugar se compararon las diferencias existentes entre los 26 alumnos del cuarto semestre y los 47 alumnos del segundo semestre que participaron en el estudio (ver cuadro número 2).

Tabla 3: comparativo de las categorías semánticas por grupo conjunto SAM

GRUPO 1 7 hombres CUARTO SEMESTRE			GRUPO 2 19 mujeres CUARTO SEMESTRE			GRUPO 3 14 hombres - SEGUNDO SEMESTRE			GRUPO 4 33 mujeres SEGUNDO SEMESTRE		
CALIFICAR	40	100%	CALIFICAR	78	100%	CALIFICAR	86	100%	CALIFICAR	269	100%
EXAMEN	29	72.5%	CONOCIMIENTO	76	97.4%	EXAMEN	64	74.4%	EXAMEN	232	86.2%
MEDIR	29	72.5%	EXAMEN	44	56.4%	PROMEDIO	47	54.6%	PRUEBA	101	37.5%
OBSERVAR	27	67.5%	INSTRUMENTO	40	51.2%	CONOCIMIENTO	38	44.1%	CONOCIMIENTO	87	32.3%
ANALIZAR	21	52.5%	CLASIFICAR	39	50.0%	PRUEBA	38	44.1%	NÚMERO	53	19.7%
CONOCIMIENTO	18	45%	OBSERVAR	39	50.0%	ANALIZAR	34	39.5%	TRABAJOS	52	19.3%
MATERIAS	17	42.5%	APRENDIZAJE	38	48.7%	NÚMERO	22	25.5%	APRENDER	38	14.1%
APRENDIZAJE	12	30%	DETECTAR	31	39.7%	SEMESTRE	17	19.7%	PORCENTAJE	36	13.3%
HABILIDAD	12	30%	ANALIZAR	30	38.4%	TRABAJOS	17	19.7%	TAREAS	33	12.2%
ORDENAR	10	25%	PRUEBA	30	38.4%	PARCIAL	15	17.4%	PREGUNTAS	32	11.8%
PRUEBA	10	25%			PREGUNTAS	15	17.4%				
					RESULTADO	15	17.4%				
					SABER	15	17.4%				
VALAOR J (categorizado) = 41			VALOR J (categorizado) = 83			VALAOR J (categorizado) = 58			VALOR J (categorizado) = 78		

Fuente: elaboración propia

Tabla 4: comparativo de las categorías semánticas por semestre que cursan conjunto SAM

26 alumnos CUARTO SEMESTRE			47 alumnos SEGUNDO SEMESTRE		
CALIFICAR	118	100%	CALIFICACIÓN	355	100%
CONOCIMIENTO	94	79.6%	EXAMEN	296	83.3%
EXAMEN	73	61.8%	PRUEBA	139	39.4%
OBSERVAR	66	55.9%	CONOCIMIENTO	125	35.2%
ANALIZAR	51	43.2%	NÚMERO	75	21.1%
APRENDIZAJE	50	42.3%	TRABAJOS	69	19.4%
INSTRUMENTO	40	33.8%	PREGUNTAS	47	13.2%
PRUEBA	40	33.8%	PROMEDIO	47	13.2%
CLASIFICAR	39	33.0%	APRENDER	38	10.7%
DETECTAR	31	26.2%	PORCENTAJE	36	10.1%
VALAOR J (categorizado) = 124			VALOR J (categorizado) = 136		

Fuente: elaboración propia

Realizando un análisis más cualitativo que permita explicar las diferencias en relación con el tiempo de permanencia en la Universidad, se puede apreciar que los estudiantes de cuarto semestre asocian a la palabra “evaluación”, significados como “observar”, “analizar”, “clasificar” y “detectar”, que implican procesos más complejos de la evaluación, incluso la ven como un instrumento. Estos alumnos de cuarto semestre dan a la palabra “aprendizaje” mayor peso semántico que los estudiantes de segundo semestre, (42.3% contra 10.7%); mientras que para los alumnos de segundo semestre la evaluación está más asociada con acciones concretas de ésta como “número”, “trabajos”, “preguntas”, promedio”, “porcentaje”, más asociados a la función sumativa y social de la evaluación.

Finalmente también se llevó a cabo un análisis para comprobar se existía alguna deferencia debida al género de los estudiantes en su conceptualización de la palabra “evaluación”. Para ello se compararon las respuestas de las 52 mujeres de los grupos segundo y cuarto semestre, contras las respuestas de los 21 hombres de los mismos grupos (ver cuadro número 3).

Cuadro 3: comparativo de las categorías semánticas por género conjunto SAM

52 MUJERES			21 HOMBRES		
CALIFICAR	347	100%	CALIFICAR	126	100%
EXAMEN	276	79.5%	EXAMEN	93	73.8%
CONOCIMIENTO	163	46.9%	CONOCIMIENTO	56	44.4%
PRUEBA	131	37.7%	ANALIZAR	55	43.6%
APRENDER	76	21.9%	PRUEBA	48	38.0%
NÚMERO	53	15.2%	PROMEDIO	47	37.3%
TRABAJOS	52	14.9%	MEDIR	29	23.0%
INSTRUMENTO	40	11.5%	OBSERVAR	27	21.4%
CLASIFICAR	39	11.2%	NÚMERO	22	17.4%
OBSERVAR	39	11.2%	MATERIAS	17	13.4%
VALAOR J (categorizado) = 161			VALOR J (categorizado) = 99		

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar las respuestas entre hombres y mujeres son muy consistentes, y dejan en claro que no existen diferencias debidas al género en relación con su conceptualización de la “evaluación”, a la que ambos grupos definen como “calificar”, “examen” y “conocimiento” en los tres primeros lugares, incluso con pesos semánticos similares. Cabe destacar que en relación al peso semántico, el “conocimiento” tiene la mitad del peso que “calificar” en ambos grupos.

Conclusiones

Se encontró que el concepto de evaluación se ha visto transformado a través del tiempo, especialistas de diversas disciplinas han aportado al concepto modelos significativos desde diferentes enfoques, acordes con sus objetivos.

Dentro de las instituciones educativas la evaluación siempre debe ser congruente con el modelo elegido, en el caso de la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, de corte constructivista, se espera que la evaluación sea el resultado de “una situación interactiva entre el evaluador, el examinado y la tarea” (Hernández Rojas, 2010) es decir el profesor debe ofrecer andamiajes y estar pendiente de avanzar en la adquisición del conocimiento a través de la Zona de Desarrollo Próximo de los estudiantes, donde la evaluación es más un encuentro didáctico dentro del aula.

Este modo de conceptualizar a la evaluación representa un cambio de paradigma difícil de romper, no obstante estar plasmado en la Misión y Visión institucionales, lo cual no deja de ser una ganancia, sin embargo a la luz de los resultados obtenidos se puede decir que, en términos generales que para los alumnos de la Licenciatura en Gerontología la idea de evaluación se encuentra todavía asociada con realizar exámenes y obtener una calificación, más que con la idea de obtener conocimiento y aprender, esta conceptualización la vienen “arrastrando” desde el nivel medio superior, propios de los sistemas tradicionales donde la evaluación implica trabajos, tareas, pruebas y porcentajes. Es importante decir que esta forma de definir la evaluación es la misma para los hombres que para las mujeres de los grupos encuestados.

No obstante, también se debe destacar que existe una ligera variación cuando comparamos a los estudiantes del segundo semestre, que es la generación con menor tiempo de permanencia en la licenciatura, con los alumnos de cuarto semestre, que ya van por su segundo año estudiando con el sistema “constructivista”, éstos estudiantes asocian a la palabra “evaluación”, con significados como “observar”, “analizar”, “clasificar” y “detectar”, palabras definidoras que implican procesos más complejos del concepto de evaluación, incluso la ven como un “instrumento” y no como un fin. Esto puede significar que su núcleo semántico va cambiando muy lentamente, sin embargo habría que cotejar estos datos con los conceptos de “evaluación” que tienen los docentes de la licenciatura y con sus métodos de enseñanza, es necesario indagar si existe una influencia directa de los profesores que emplean estrategias propias del modelo constructivista o si existen otras variables que influyen en esta variación entre un grupo y otro con el fin de determinar si se trata de un verdadero cambio de paradigma.

Finalmente, es necesario seguir con la investigación educativa que permita la innovación necesaria para asegurarse que dentro de la práctica educativa la evaluación sea una constante en la que participen alumnos y profesores, que su función sea además de sumativa, la que administrativamente sigue siendo necesaria por el momento, para ser formativa y alcance tintes de una evaluación más formadora. ➡

Referencias/References

- Ahumada, A. P., 2005. *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós Educador.
- Anon., s.f. *word reference.com*. [En línea] Available at: <http://www.wordreference.com/es/en/frames.asp?es=evaluar> [Último acceso: 11 03 2012].
- Bordas, M. I. & Cabrera, F., 2001. Estrategias de Evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Revista Española de Pedagogía*, enero-abril, LIX(218), pp. 24-48.
- Cabalín Silva, D. & Navarro Hernández, N., 2008. Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de salud de la Universidad de la Frontera - Chile. *Int. J. Morfol*, 26(4), pp. 887-892.
- Castañeda Figueiras, S., 2006. Evaluación del aprendizaje en educación superior. En: *Evaluación del aprendizaje en educación superior*. México: Fac. Psicología-UNAM-CONACyT, pp. 3-27.
- Castillo Arredondo, S., 2002. *Compromisos de la Evaluación Educativa*. España: Prentice Hall.
- Díaz Barriga Arceo, F. & Hernández Rojas, G., 2002. *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo*. México: McGraww-Hill Interamericana.
- Figuroa, J. G., González, E. G. & Solís, V. M., 1981. Una aproximación al problema del significado: Las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13(3), pp. 447-458.
- García Silberman, S., 1993. *El significado psicológico y social de la salud y la enfermedad mentales tesis para obtener el grado de maestría*. México: Fac. Psicología UNAM.
- Gobierno del Estado de México, P., 2006. *Plan de Desarrollo del Estado de México 2005-2011*, Toluca: Gobierno del Estado de México.
- Hernández Rojas, G., 2010. *Paradigmas en Psicología de la Educación*. México: Paidós Educador.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, M. d. P., 2010. *Metodología de la Investigación*. Chile: Mc Graw Hill.
- Ibar, M. G., 2002. *Manual General de Evaluación*. España: Octaédro - EUB.
- Pimienta Prieto, J. H., 2008. *Evaluación de los aprendizajes*. México: Pearson Educación.
- Rigalt González, C. P., 2005. *Representación semántica del tutor: influencia del género y de los niveles de riesgo académico en estudiantes universitarios que asisten a tutorías*. México: Universidad del Valle de México.
- UNEVE, F., 2004. *Licenciatura en Gerontología*, Miunicipio de Ecatepec de Morelos: Universidad Estatal del Valle de Ecatepec.
- Valdez Medina, J. L., 1991. *Las categorías semánticas, usos y aplicaciones en psicología social TESIS para obtener el grado de maestría*. México: UNAM.

- Valdez Medina, J. L. y otros, 2002. El significado Psicológico de "Ciudadano", "PRI" Y "FOX". *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, diciembre, XII(002), pp. 175-205.
- Vera Noriega, J. A., Pimentel, C. E. & Batista de Albuquerque, F. J., 2005. Redes Semánticas: Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai*, septiembre-diciembre, 1(003), pp. 439-451.
- Zermeño, A. I., Arellano, A. C. & Ramírez, V. A., 2005. Redes Semánticas Naturales: Técnica para representar los significados que los jóvenes tienen sobre televisión, internet y expectativas de vida. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, diciembre, XI(022), pp. 305-334.

Sobre la autora/About the author

Programa de Doctorado en Educación. Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico.

URL estable Artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/index>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Políticas Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



@RIESEDJournal